

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número su to, 5 cents.
En el resto de España, semestre,
2,50 pesetas.
En Argelia, semestre, 5 pesetas.
Pago adelantado.
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION, REDACCION

ADMINISTRACION

San Jerónimo, número 12, pta.

ELCHE

El Abad Pons

Con orgullo decíamos los ilícitanos en nuestras visitas á Alicante: — *El señor Abad es de Elche.* — Y es que no estamos tan sobrados de hombres de mérito para no aprovechar la ocasión de ostentar aquello que, en estos desgraciados tiempos, nos da renombre. Atravesamos mala época. Oímos inalterables hasta el estertor de la patria moribunda. Un positivismo sin entrañas ha revuelto el légamo que todo lo enturbia. Una generación sin ideales ni entusiasmos hace imposible las figuras realmente salientes. La intriga, el favor, elementos merbosos de las naciones degradadas, no encumbran más que seres vulgares, abyectos muchas veces, que vestidos de oropel brillan un día, para caer de nuevo en la nada, la indiferencia ó el olvido, sin dejar una obra buena ni una acción meritoria. Ilícitanos ilustres nos van quedando pocos. De los últimos que hemos perdido es el Ilustrísimo señor Don José Pons y Pomares, dignísimo Abad de la Iglesia Colegial de San Nicolás de Alicante. Hijo del pueblo, llegó á fuerza de constantes estudios y por sus virtudes y talento á conquistar un nombre que nos honra. EL PUEBLO DE ELCHE tiene el honor de publicar hoy su retrato. El poco espacio de que se dispone en este periódico, no nos permite hacer una completa biografía del abad Pons, apuntar uno por uno sus triunfos como orador sagrado, sus oposiciones brillantísimas, sus bondades de buen sacerdote cristiano, su inagotable cariño á los suyos y su inextinguible amor á Elche. En libros y folletos se han ocupado ya escritores distinguidos de la gran tarea que hizo el abad Pons, siempre ávido de las santas luchas del espíritu, y han reunido todos los datos biográficos. Nosotros solo nos concretamos á rendir hoy un tributo de admiración y á llorar su muerte. A otros hombres de más valía corresponde esculpir su nombre en las doradas páginas de la historia de los buenos. Ahora que la madre tierra cobija en sus fecundos senos los tristes despojos del Abad; ahora que se ha apagado el sacrificio y la llama ha volado al cielo perdiéndose por esos caminos sin término en la severa magnificencia de los mundos y en los misterios impenetrables de Dios; ahora es cuando se agiganta la figura moral del abad Pons, se contempla tal como es, y se presenta ante las muchedumbres corrompidas y ante las conciencias atormentadas como un ejemplo que imitar; ahora que desaparece se

sabe el vacío que deja que la humana criatura reconozca al fin los méritos y servicios, aunque casi siempre los reconoce demasiado tarde!!!

El abad Pons fué bautizado el mismo día que nació en la Parroquia del Salvador de Elche. Fueron sus padres don José Pons Soler y doña Esperanza Pomares García, honrados artesanos que legaron á su hijo la nobleza de corazón y la afición al trabajo. Por iniciativa de su protector y tío don José María López Martínez, ingresó en el Colegio de Elche, incorporado á la Universidad Literaria de Valencia y dirigió por Don Pascual Caracena. En dicho Colegio estudió Latín y Humanidades y aprobó con nota de sobresaliente el primer año de filosofía, ganando la medalla de oro. Después pasó al Seminario de Orihuela, donde siempre obtuvo la nota de *meritissimus* y una Beca, por oposición, que disfrutó hasta la terminación de su carrera. En dicho Seminario desempeñó con notable aprovechamiento, las cátedras de Latín (1852) y las de Lógica y Metafísica (1853 y 54). Recibió el grado de Bachiller en Sagrados Cánones en 1855; y en 1859 obtuvo en Valencia los grados de Licenciado y Doctor en Derecho Canónico. En 1866 recibió en Toledo los grados de Bachiller y Licenciado en Teología. Desempeñó varios curatos, entre ellos el de término de la Colegiata de Alicante, donde empezó á adquirir nombre por su elocuencia y sabiduría. Fué aprobado *ne mine discrepante*, por sus admirables ejercicios, en varias oposiciones á canongías. En Octubre de 1878, se presentó á oposiciones á la Abadía de la Colegial de Logroño, que obtuvo por Real orden del 11 de Noviembre del mismo año, como propuesto por aquel Prelado en primer lugar. En 1880, hizo oposición á la Dignidad de Abad de Alicante, mereciendo ser colocado también en el primer lugar de la terna y nombrado por Real orden. Fué Examinador Sino dal de la Diócesis de Orihuela, Tarragona, Almería y otras que no

recordamos. Fué nombrado por Pío IX Misionero Apostólico, y condecorado por Alfonso XII con la Cruz de Comendador de Isabel la Católica. Fué Catedrático del Instituto provincial. Además de Abad era actualmente Presidente del Cabildo, Cura propio de San Nicolás, Arcipreste, Vicepresidente de la Junta provincial de Beneficencia, et. etc. Pero sobre todos estos honores, dignidades y títulos, está el de hombre caritativo, bienhechor de la humanidad, que ganó en las luchas de la vida, en seis epidemias de cólera morbo, en sus sacrificios por su larga y menesterosa familia y en sus limosnas á los pobres y enfermos.

Creemos suficiente lo dicho para dar una idea del trabajo, el anhelo, el esfuerzo que hizo el Abad Pons para llegar á la cumbre. Indicado para Obispo, hubiera alcanzado este puesto, á no impedirlo su exagerada modestia y humildad. No tenía ambiciones, y seguía sereno esa ruta de obstáculos y contrariedades que en la tierra corre el hombre pensador, el convencido de que el pan de



Ilmo. Sr. D. José Pons y Pomares

Nació en Elche el 21 de Septiembre de 1829.
Murió en Alicante el 16 de Febrero de 1901

la inteligencia también se adquiere á fuerza de fatigas y con el sudor de la frente.

Su gran labor la hizo en el púlpito. Deja publicados varios sermones notables, y con los originales inéditos pueden formarse muchos volúmenes que aumentarían su fama de orador sagrado. Hemos leído estos días hermosos periodos de sus oraciones fúnebres, y en ellas hemos admirado el arte y la poesía que inspira siempre esta clase de oratoria, la más difícil, porque es obra grande tocar en lo divino, desprendiéndose de todas las pasiones humanas, de todas las pretensiones retóricas, de todas las miserias terrenales. De aquí las frecuentes caídas de la elocuencia sagrada, cuando sus alas carecieron de fuerzas para llegar hasta las plantas mismas de Dios.

El entierro del Abad se verificó el domingo pasado en Alicante. Presidieron los Gobernadores civil y militar y el Ayuntamiento en corporación con los maceros. Seguían

numerosas representaciones de todas las clases de la sociedad alicantina, y muchos lujosos carruajes. El cortejo resultó una grandiosa manifestación de duelo.

¡Descanse en paz nuestro paisano ilustre!

Perdemos una alma llena de cariño á los hijos de Elche. Nos queda de él una gloria más en nuestra historia. La presencia del abad Pons va unida á acontecimientos grandes de nuestro pueblo y de nuestras familias. Uno de sus triunfos más legítimos fué el sermón predicado el año 70 en Santa María, en el quinto centenario de la venida de la Virgen de la Asunción, fiestas solemnes que aparecen en nuestra memoria unidas á las más dulces impresiones de la niñez, á las primeras candorosas emociones, á la bendita edad en que no había oscurecido nuestro camino ninguna sombra, ni había mordido nuestro corazón ninguna duda. Con frecuencia venía el Abad á Elche á bendecir nuestros matrimonios y bautizar á nuestros hijos. Su nombre se pronunciaba aquí siempre con alegría. Ya no existe El ángel de la muerte arrancó de sus labios la palabra, apagó la luz de sus ojos y recogió su espíritu. Y así van desapareciendo una á una todas las afecciones más puras de la existencia, dejándonos tan solo la poesía de los recuerdos, esos harapos del pasado. Y así, en fin, continúa esta cruel y eterna sucesión de las generaciones, y esa incesante y grandiosa renovación de la naturaleza, sin que ninguna tristeza nuestra, dolor alguno humano, altere las sacrosantas leyes de la vida. Ni en los trances más horribles, ni al ver caer en el sepulcro los seres más amados: ni al besar por última vez el cadáver de nuestra madre, que nos dió su sangre y sus amores; nunca, nunca por nuestras interiores penas alterase la voluptuosidad del infinito, ni adelante una sola estrella sus fulgores. Solo el soplo de la brisa hace vibrar las palmas. Impasible el planeta gira, el sol alumbra avivando gérmenes de la tierra, la noche llega, y aparece la luna como un disco de fuego que se eleva magestuosamente entre los palmerales. Pero el hombre adivina, al través de todas estas grandezas, los consuelos inefables de otra vida y la remuneración de sus buenas obras. — LOPEZ CAMPELLO.

A mi segundo padre Don José Pons y Pomares

Para premiar tus virtudes
tienes en el cielo á Dios,
y para amarte en la tierra
te basta mi corazón.

JOSÉ PONS SAMPER

Alicante 16 de Febrero de 1901.

TRIBUNA LIBRE

A los obreros ilicitanos

Leopoldo Alas, el ilustre profesor de la Universidad de Oviedo, el literato emérito, el crítico, insignie que ha popularizado el pseudónimo de Clarín, se ocupa en una *Revista mínima* de *La Piedad* de Barcelona, del cuadro admirable que al observador concienzudo ofrece un Centro Obrero. ¡Que página tan hermosa la que a este asunto Clarín dedica! El catedrático de la Universidad ovetense evoca el recuerdo del antiguo Club que con templea ahora transformado en Sociedad obrera y señala con encantadora riqueza de colorido lo que aun conservan de común, y sus notables diferencias. El salón largo, estrecho y frío, las desnudas paredes de aspecto protestante, cual es siempre el de la pobreza, la velada luz de petróleo, las borrosas inscripciones, aquel retrato venerable, las pobres sillas de enea que llenan por completo el salón, las modestas mesas de pino que ocupan el estrado, aquella multitud inmensa que no deja un lugar vacío, todo, todo lo mismo que en el Club de antaño. Pero en el Club había más ruido, más alegría, menos respeto, menos disciplina. En el Club se prefería la discusión de muchos oradores y los temas políticos de actualidad, se peroraba con pasión, con fuego, encendiendo el bélico entusiasmo en el corazón de los oyentes. En el Centro Obrero se prefiere un solo conferenciante, los temas son de cultura general, a la fogosidad del discurso ha sustituido el tono reposado de la lección, se aplaude menos y se piensa más. En las conferencias que se están dando en el Centro Obrero Illicitano pueden comprobarse estas afirmaciones. Al contemplar el recogimiento de los oyentes, nosotros hemos sentido acrecentarse nuestra fe en el progreso y en los futuros destinos de la humanidad. Dice bien Clarín: Aquello del Club era poco firme, inorgánico y por eso no pudieron sostenerse las instituciones que su labor dió origen. — Los trabajos de ahora son más hondos, tienen otra orientación, y es de esperar que den mejores resultados. ¡Qué triste sería una nueva decepción! A prevenirla debemos encaminar nuestros esfuerzos. Los Centros Obreros no llenarán su fin si el proletariado no se acostumbra en ellos a ejercitar sus derechos de ciudadanía. El Centro debe ser para el obrero escuela de educación cívica, centro de moralidad y buenas costumbres, gimnasio donde desenvuelva y vigorece su voluntad para el cumplimiento del deber y el ejercicio del derecho. El Centro Obrero es la casa común de todos los socios y a todos corresponde vigilar por la prosperidad de los intereses comunales y ninguno debe eludir el cumplimiento de los derechos y deberes que como a socio le corresponden. Dejar de cumplir éstos y de ejercitar aquellos, abandonar en pocas manos el gobierno y dirección de la Sociedad sin ejercer la saludable fiscalización que ha de dar mayor impulso a las honradas iniciativas y atajar en su perverso camino toda intención malsana, es procurar el desquejamiento del Centro, forjar los eslabones de la cadena de

la servidumbre y consentir el imperio, no de los mejores, sino de los más atrevidos. Cuando haya deberes que cumplir, no debe vacilarse en cumplirlos por muy doloroso que su cumplimiento sea. La justicia regenera. Los pactos con la inmundicia todo lo corrompen con su maldito virus. La figura de aquel abate Capadocia del *Marino y tres* de Víctor Hugo se agiganta al pasar aravesado por un balcón después de haber visto rodar, en cumplimiento de la ley, la cabeza de su querido discípulo Gaudin. Espartero, en los campos de Miranda, el 3 de febrero de 1837, derrama la sangre de tantos perseguidos, para conservar el ejército y el triunfo de la libertad.

El Centro Obrero es una institución que honra a Elche. Es una prueba viva de la cultura y buen sentido del obrero illicitano y no puede consentirse que la más leve sombra manche su buen nombre. Como ya indicábamos en el número pasado, parece que no están muy claras las cuentas del año último. La Junta Directiva ha querido que la general resuelva y la ha convocado para esta tarde. Es de esperar que todos cumplan con su deber. Si hay errores, desháganse; si hay culpables, que se castiguen. Nada de prejuicios y apasionamientos. Júzguese con calma, resuélvase con sinceridad y justicia, y ejecútase con energía. Los obreros ilicitanos van a dar una prueba de su capacidad para administrarse y nosotros no dudamos que saldrán victoriosos de ella y que podremos ofrecerlos como un ejemplo digno de imitar a los de la casa grande de enfrente.

Don Juan Ganga Brú

Les morts vont vite.

¡Van de prisa los muertos!

Estamos en desgracia: Elche ha perdido en la misma semana, en un mismo día, dos de sus hijos más ilustres que honran el pueblo que les vió nacer. el abad D. José Pons, en Alicante; D. Juan Ganga y Brú, en Valencia; el primero, ocupando puesto preeminente en la Iglesia, el segundo llenando con su personalidad preferente lugar en la milicia, conquistado valientemente en la gloriosa guerra de Africa, en la cual fué herido, y después combatiendo a los carlistas con bizarría.

Víctima de corta y dolorosísima enfermedad, D. Juan Ganga y Brú ha fallecido a los sesenta y dos años de edad. Era coronel retirado del benemérito cuerpo de la Guardia civil, cuya graduación obtuvo a los cuarenta años, siendo el primero que en el referido cuerpo llegó a coronel tan joven.

Era D. Juan Ganga y Brú, de gallarda figura, afectuosísimo en su trato, amante de su pueblo y carinosísimo con sus paisanos. Su muerte ha sido sentidísima en Elche y ha dejado un hueco imposible de llenar en Valencia y en Alicante, en donde era muy querido y estimado. Su entierro, que se verificó en Valencia el 17 de los corrientes, fué la expresión del verdadero sentimiento, y en él se tributaron los honras de ordenanza, asistiendo un batallón con su música de las fuerzas que guardan aquella ciudad.

En uno de nuestros números

próximos, publicaremos la biografía del querido muerto. Sirvan por ahora estas breves líneas para significar a su hermano y querido amigo nuestro D. Alberto y a su distinguida familia, la expresión de nuestro más sentido pésame.

Decadencia

El afán por parecer grandes es una nota característica de los pueblos decadentes. A fuerza de mentirse grandezas acaban por creerlas ciertas. Dan de mano a la ley, velan la estatua de la justicia, huyen de la virtud. La modestia del verdadero mérito no responde a sus necios fines y lo desprecian encumbrando la medianía y la nulidad. Si tienen sabios y artistas, han de brillar con la luz refleja de la necedad endiosada. Como se engañan así mismos, intentan engañar a la posteridad y llenan plazas y salones con las efigies de los que injustamente elevaron. ¡Infelices! ¿Qué fué de tantas innúmeras estatuas como en los últimos siglos de su poderío levantó Roma por toda la haz de su dilatado imperio? A través de las edades, todo se depura.

A. LLORCA Y GARCÍA

22 Febrero 1901.

Tesoro histórico

VI

El anterior MANIFIESTO, que tanta luz arroja para conocer los orígenes de nuestra desdichadísima administración local, merece, como complemento, se le acompañe con la siguiente hoja:

«VIVA RIEGO Y LOS HIJOS DE PADILLA—*Espíritu Constitucional de los muy constitucionales Ayuntamientos de la Villa de Elche en los años anteriores.*

PRIMERA PRUEBA

«Tal ha sido el amor y decidimiento de estos memorables campeones de la libertad por el código sacro-santo do está escrito todo nuestro bien y la felicidad de nuestros hijos, que habiendo pedido el presidente del actual Ayuntamiento (estando celebrando el primer cabildo después del en que prestó su juramento) se reportase aquel libro de oro para arreglar el acta a lo que previene uno de sus radio-sos artículos, fué contestado por el secretario de dicha corporación que en su secretaría no había visto ni existido ejemplar alguno de la Constitución; desde el año 1814 en que se mandó quemar el único que allí hubo.

«¿Qué sorpresa no causaría esta inesperada relación a un Alcalde y Ayuntamiento todo liberal, y cuya mayor parte de los individuos acababan de ser perseguidos y aún insultados con los más escandalosos dieterios producidos quizás por los ponzoñosos pechos de algunos de aquellos mismos que acababan de dejar las sillas del consistorio a impulsos de la fuerza legal? ¿Y qué no podría decir el mundo entero contra unos gobernantes tan desquiciados y otros hombres viles cuyas miras parecían dirigirse solo a ocultar sus intenciones y a hacer que los buenos apareciesen criminales a la vista

de la nación, imputándoles mentidos defectos, hasta marcarles con el asqueroso epíteto de *anticonstitucionales*, ya que los de *republicanistas*, *judios* y *jacobinos* no pudieron influir entre los que no conocen más principios que los de un brutal y ciego servilismo? ¿Será posible, ni podrá creer ningún hombre, que en todo nuestro territorio se encuentre un pueblo por infeliz y limitado que sea que haya estado careciendo hasta el presente, de las auríferas páginas de nuestra Constitución, con infracción de la misma y de las leyes emanantes de ella? ¿Por cuáles se ha gobernado Elche hasta el día? Sus representantes y el Juez de primera instancia (jurista consumado!), que también carecen de aquéllas, ¿qué sistema es el que han seguido en sus disposiciones y administración de justicia?... ¿Ha errado, ó *blasfemado* la opinión pública en el concepto que tenía ya formado de este pueblo desde el principio de nuestra regeneración política? ¿Han mentido, descarriado, ó atrevidamente abusado de la libertad de imprenta los periódicos y demás papeles que tan justamente tomaron en boca a la Villa de Elche? ¿Se han desengañado los miserables incautos arrastrados siempre en pos de la más imprudente alagüña persuasiva de los perversos sacrilegos amotinadores? ¿Creerán aun que sus dignos representantes puedan ser arrancados de sus puestos, y que los sustituirán algunos de esos aventureros que andan vagando por los pueblos y los campos, los unos por encubrir sus delitos, los otros huyendo del castigo que la ley ha señalado a sus crímenes, y los otros imitando con su propia ridiculez al manchego de Cervantes, gastando con insolente descaro lo que otras almas tan negras y corruptas como las suyas han robado y roban (¿acomoda el lenguaje?) a la inocencia desvalida? ¿Estos genios atolondrados, ignorantes y embrutecidos confiarán acaso con el auxilio y protección de algún diputado de P... ó Marqués de Forlipón detentador injusto de bienes agenos y usurpador instruido de sus rentas? (*) ¿Estas, formarán también parte de los fondos que diz se han reunido para acudir al sostenimiento de las intrigas y del más frenético despotismo? ¡Ah, ... Elche, Elche! acaba de reconocerte, aprovecha las sanas lecciones que has recibido en estos últimos días, y las que te continúan tus nuevos gobernantes. Tu situación geográfica la tienes entre dos pueblos contrarios en ideas y sentimientos: Alicante y Orihuela. Allí todo respira libertad y filantropía; aquí... ¿para qué repetirlo? Alicante está más cerca; y dentro sus muros solo se abrigan los amigos de los hombres. Basta por ahora. VIVA LA UNIÓN.—*Yo y ellos.*

Invitación.—Vaya, escriba V. señor MONIGOTE *La me ha entendido el perillan*. ¿Entrará en la lid? Que le diga Fr. Luis.

(*) Un manifiesto particular, hará ver a Valencia y demás pueblos de la provincia quienes son ciertos hombres enmascarados que a todos tratan de serviles.

«Alicante: impreso por Juan de Mesa, 1822.»

Por la copia

PEDRO IBARRA

Elche, Febrero de 1901.

A vuela pluma

Hubo un tiempo en que la juventud española, más ilustrada, influida acaso por el espíritu de las costumbres de la época, o ante mejores ejemplos que imitar, terminaba en las aulas su tarea y se lanzaba a la vida con una personalidad propia, como se dijéramos proclamando la mayoría de su inteligencia. Desde ese momento, veíase llena de vida buscar nuevos y más dilatados horizontes como si no pudiera desenvolver sus pensamientos con holgura en el limitado círculo de los conocimientos adquiridos, como si quisiera abarcar el infinito para que no tuvieran trabas sus cálculos ni sus ideas. Ávida de gloria, ansiosa de saber, afanosa de todo cuanto significase perfección y progreso, miraba con indiferencia los tronos que levantaba la Fortuna y codiciaba los que elevaba la Justicia. Era una juventud digna de un pueblo que tan gloriosas páginas cuenta en su historia; una juventud precursora de nuestra total rehabilitación, una juventud que puso su hacienda, sus talentos y su vida al servicio de la libertad reformando en este sentido nuestro Código fundamental, trabajando para abolir la esclavitud y sembrando por doquiera el bien; una juventud, en fin, tan gloriosa, que aun hoy ni el peso de los años ni la influencia del medio lograron envilecer; y en el ocaso de su vida entona un nuevo himno a la libertad, tan grande, tan sublime, tan hermoso, que conmueve a todo un pueblo haciéndole sentir lo que no supo comprender.

Ahora la juventud española, salvo contadísimas y muy honrosas excepciones, solo es digna de lástima. Llevada de un egoísmo inexplicable, inspirándose en el más exagerado utilitarismo, atiende solo a su medro personal. Al salir de la Universidad deja en ella su independencia. El certificado de aptitud, muy problemática por cierto, no significa para ella otra cosa que un mérito en la carrera del favoritismo; y con un servilismo que espanta, véasele mendigar un misero empleo, humillarse, suplicar, implorar a los pobres vergonzantes un pedazo de pan que no supieron ganar y que al dárselo a ellos se le roba al que justamente lo merece.

¿Qué esperanzas puede ofrecer a la patria una juventud que pone a los pies de un monterilla toda la ciencia que pudo almacenar a costa de infinitos sacrificios? ¿Qué grandes ideales ha de sustentar una juventud que tras largos años de estudio tácitamente reconoce ser inferior al cacique desde el momento que se presta a servirle de instrumento?

Triste es confesarlo, pero... ¡Quiera Dios que cuando esa juventud llegue a la penitencia de su vida, vivamos en marruecos!

ELIAS PERLASIA

La Comunidad de Labradores Y EL CACIQUISMO

Se ha hablado estos días en Elche de suspensión de hostilidades entre la Comunidad de Labradores y el caciquismo, ese enemigo irreconciliable del pueblo.

Como este periódico ha escrito en su programa que dedicará sus esfuerzos al aniquilamiento del caci-

que, es claro que nos interesaba conocer a ciencia cierta el alcance de lo ocurrido.

Nos hemos enterado bien, y debidamente autorizados, podemos afirmar que la Comunidad de Labradores de Elche en ningún caso ha hecho ni hará combinaciones políticas con los caciques, porque es una asociación independiente y completamente separada de todo eso.

La suspensión de hostilidades, en lo que se refiere a la Comunidad, no obedece a pacto alguno con el Marqués del Bosch, ni con Mataix, ni con ningún jefe de partido. La Comunidad no ha pactado con nadie. Suspende ciertas luchas porque no cree ahora ni necesario ni oportuno seguir luchando, pero sin atender indicaciones ni inspiraciones de los políticos. No tiene nada de extraño que la Comunidad de Labradores de Elche necesite visitar al Sr. Gasset o al Sr. Sánchez Toca; necesite la defensa del señor Marqués del Bosch en el Senado o consultar con el Sr. Maura o rogar al Gobernador que despache sus asuntos, y hasta puede dar las gracias a los políticos que la han favorecido y mostrarse realmente muy agradecida. Pero de esto a que la Comunidad de Labradores de Elche pierda su seriedad haciendo los pasteles que confeccionan ciertos políticos, lo mismo conservadores que fusionistas, hay una diferencia inmensa. El principal objeto del legislador al crear las Comunidades de Labradores, fué arrebatarse al cacique. La Comunidad de Labradores de Elche ha cumplido con sus deberes y ha atravesado el Calvario con energía y dignidad.

Así nos lo aseguran, bajo su palabra honrada, personas que ocupan dignamente puestos en el Sindicato. Y nosotros no dudamos de la veracidad de esas manifestaciones, y tenemos el gusto de hacerlas públicas. Después de todo no es posible otra cosa, tratándose de hombres tan respetables como los que están al frente de la Comunidad de Labradores de Elche.

En cuanto a nuestra conducta, la de EL PUEBLO DE ELCHE, será la de siempre. Lo hemos escrito al frente del periódico: *defensores de la moralidad y la justicia*. Cumpliremos nuestra palabra porque somos hombres de honor. Mucho queremos y mucho hemos batallado por la Comunidad de Labradores de Elche. Pero si mañana esa Comunidad pactara con el caciquismo y dejara de tener las miras elevadas que ahora tiene, seríamos los primeros en combatir esa Comunidad.

Lo que no puede ni debe hacer el periódico EL PUEBLO DE ELCHE, es obrar con precipitación, con acaloramiento, y sobre todo tratándose de cosas que tanto interesan a nuestra agricultura y que pueden beneficiar grandemente a esta población. Afortunadamente tenemos ya alguna experiencia y sabemos estar prevenidos para evitar lamentables equivocaciones.

Quizá sea este el primero de una serie de artículos sobre el mismo tema. Porque no nos ciega el entusiasmo por la Comunidad de Labradores de Elche hasta el punto de no ver los defectos que pueda tener, y las equivocaciones que ha podido sufrir. No somos de los que sistemáticamente aplauden o combaten una cosa. Y si la Comunidad de Labradores tiene que corregir, antes que perturbar su marcha y aumentar el mal, creemos más oportuno y conveniente buscar el remedio, contribuir a su salvación.

Sección agrícola

Crónicas semi agrícolas

EL FRÍO

No ha resultado verdad este año el popular refrán de la *candelaria*.

Pasó la fiesta de las candelas y ni el invierno *ha salido* ni *ha entrado* el verano. Tiempo hacía ya que no habíamos disfrutado (sic) en Elche de un frío tan intenso como el de la presente semana. Se hiela hasta la tinta de los tinteros y no sin dificultad trazamos estas líneas.

LA NEVADA

Cosa rara en este país. Nevó y tuvimos el gusto de ver descender silenciosamente ese maná de los campos como llama a la nieve un distinguido escritor español. Los terrados y las plazas llegaron a blanquearse y los árboles comenzaban ya a ofrecer fantástico efecto. Fué un acontecimiento. Los chicos abandonaron los libros y se entretuvieron haciendo bolas y estatuas. También muchos grandes se dedican y no en días de nieve, sino todo el año, a ese infantil ejercicio. ¿Qué queda a la postre de unas y de otras?

Según uno de nuestros compañeros de redacción no había nevado en Elche desde el año 1890, precisamente cuando bajaba el Ángel que aquel año no descendió hasta primeros de diciembre; pero otro se empeña en afirmar que la última nevada ocurrió en 1885. ¿Quién lleva razón? Nosotros para que no nos rectifiquen nos concretaremos a asegurar que esta nevada ha sido para Elche la primera del siglo.

LA HELADA

Después de la nieve vino el hielo. Tras una noche despejada amaneció con una helada tremenda. Se heló hasta el agua de los canarios. Ante aquellos relucientes cristales se sentía la nostalgia de los patines. En los campos los efectos de la helada han sido lamentables. La cosecha de los guisantes que estaba dando muy buenos rendimientos, se considera perdida en su mayor parte. La de la almendra ha sufrido también muchísimo. ¡Cuánta desdicha y cuánto frío! ¡Ah! Si no hubiera tanto frío serían menos lamentables las desdichas, porque cabría esperar el remedio. Pero con esta frialdad... Burr... que frío tan horroroso. Cala hasta los huesos.

LA LLUVIA

Menos mal. Una lluvia benéfica ha favorecido los campos tan maltratados por los hielos. Ha llovido mucho y bien; pero aquí no hay bien que por mal no venga. Por los caminos vecinales no hay quien pase. ¿Pues y por las calles de la población? ¡Horror! El día que se establezca la navegación aérea seremos muy felices. ¿Cabe esperar otra solución? Oigamos al señor Maura: «Si los Gobiernos no hacen la Revolución desde el Poder, la hará el pueblo en las calles.» Tiene mucha razón el señor Maura, hay que hacer una revolución o varias revoluciones en las calles y también en los caminos vecinales para ver si de ese modo es posible andar cómoda y decentemente por ellas y por ellos.

VINOS

Y para terminar por hoy digamos cuatro palabras de los vinos. Los mercados están paralizados y los precios se sostienen con mucha dificultad. Nuestro mercado de Francia ofrece muy negro porvenir. La producción de vino en Francia y en sus colonias acusa un aumento crecido, y tanto aquella nación como la nuestra, tiene hoy un sobrante de importancia en

su producción vinícola. En 1891 exportábamos a Francia más de nueve millones de hectolitros de vino. En 1900 apenas si alcanza a dos millones doscientos mil. Si esto último ha ocurrido cuando la producción francesa en 1899 fué de 48 millones de hectolitros, digase nos lo que hay que esperar en el presente año, cuando en el pasado se han cosechado en aquel país 67 millones de hectolitros. Bueno será, pues, que nuestros viticultores vayan pensando en la mejor manera de salvar una situación que no tiene nada de placentera.

Cosas de Elche

Despedida

Nuestro muy querido amigo el bizarro comandante de infantería é ilustrado colaborador de *Las Provincias de Levante* D. Manuel Grau, ha tenido necesidad de regresar precipitadamente a Murcia, reclamado por deberes ineludibles de su cargo, y nos ruega en atenta carta, que tenemos a la vista, le despidamos de sus numerosos amigos, haciéndonos eco de la gratitud que para todos guarda por las atenciones y agasajos de que ha sido objeto.

Queda complacido nuestro buen amigo cuyas visitas deseamos repetir con más frecuencia.

Círculo Obrero Illicitano

Esta tarde, a la una y media, celebrará junta general extraordinaria el «Círculo Obrero Illicitano», para leer el dictamen emitido por los peritos en contabilidad, relativo al examen de cuentas correspondientes al año 1900. En vista de esto se tomarán acuerdos.

Parece que algún socio pedirá se examinen las cuentas de años anteriores.

**

El secretario general del *Círculo Obrero Illicitano* ha presentado la dimisión, que le ha sido admitida. La Junta de gobierno anuncia esta vacante, sacando la plaza a concurso, según previene el artículo 56 del Reglamento.

Podrá solicitarse hasta esta mañana a las once.

El sueldo de este empleado será el de una peseta diaria.

Buen servicio

Los guardias de la Comunidad de Labradores, José Antón Soriano y Vicente Peral Lafuente, el día diez y nueve del corriente, en el partido rural de Torrellano Alto, de este término, detuvieron a Juan Serralta Sánchez, por haber robado de la casa de José Siler Sempere, diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

El detenido, al ser interrogado por los guardias sobre la certeza del robo que se le atribuía, intentó negarlo; pero a los pocos momentos confesó el hecho, y dijo que el dinero lo había escondido entre las piedras, en la loma llamada de «Mifana», a donde fué conducido por los guardias para que lo sacase, como así lo hizo.

Presentado el detenido en las oficinas de la Comunidad, el señor Presidente pasó el correspondiente oficio, relatando el hecho que se le denunciaba, al señor Juez de instrucción de este partido, poniendo a su disposición a Juan Serralta y las diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

Nos complacemos al poder hoy hacer público este importante servicio de los guardias, fieles a las

órdenes de sus superiores y en el cumplimiento de su deber, procuran por el honor y buen nombre de la Sociedad que les ha encargado la misión delicada de procurar el respeto a la propiedad y a las personas.

De milagro

El Sr. Canales, ya que arregla, agranda y embellece su casa de la calle del Salvador, debiera hacerlo de modo y manera que no pusiera en peligro la vida de los pacíficos vecinos que por allí transitan. Bien es cierto que la calle, aunque estrecha, es de mucho tránsito, e interrumpir éste con una valla que no le permitiera el paso, sería una molestia; pero es verdad también, que los vecinos más quisieran dar un pequeño rodeo por la calle de San Isidro o de Santa Bárbara, que morir en medio de la calle del Salvador aplastados o rota la cabeza por una piedra desprendida de lo más alto del andamio o de la casa.

De una muerte así se escapó de milagro el viernes pasado nuestro querido amigo D. Vicente Sansano Fenoll. Como allí no hay valla, ni nada indicador de peligro, la gente va por la calle del Salvador con total confianza. Y así iba en ese día nuestro amigo, cuando le cayó sobre el pecho una piedra que pesará un kilo y que le dió después otro fuerte golpe en la pierna derecha.

La piedra la tenemos a disposición del señor Canales, para que vea que si le dá al señor Sansano en la cabeza, por cierto que no lo hubiera contado nuestro amigo.

Y entonces hubieran venido las lamentaciones, y entonces también hubiera venido todo el lujo de precauciones que vienen a demostrar lo de siempre: que el español es cuerdo, pero tarde.

Señor Canales: vale más prevenir que curar; y, por lo tanto, debe us-

ted pedir permiso a la autoridad para que se interrumpa el paso por la calle del Salvador mientras dure la obra de demolición, es decir, mientras haya peligro para los que se arriesguen a pasar por dicha calle. Y caso de que esto no pueda ser, debe obligarse a usted a que ponga una red o un tablado que impida la caída de piedras sobre la cabeza de los pacíficos vecinos de esta ciudad.

Lerroux en libertad

Ha sido ya puesto en libertad el valiente periodista republicano don Alejandro Lerroux, que había sido llevado a la Carcel Modelo, con motivo de las últimas manifestaciones liberales.

En Elche, donde tiene muy buenos amigos el Sr. Lerroux, se ha recibido con alegría esta noticia. Nosotros enviamos nuestra cariñosa enhorabuena al distinguido compañero.

Fotografados

Tenemos ya en nuestro poder, y están admirablemente hechos los fotografados siguientes: Aureliano Ibarra, Pascual Llopis y Emigdio Santamaría. Hemos remitido esta semana a Madrid otras varias fotografías de distinguidos hijos de Elche para que se hagan fotografados con destino a este periodiquito. Ya los iremos publicando todos con sus correspondientes biografías.

Ya ven nuestros lectores que vamos cumpliendo lo prometido y hacemos cuanto podemos por mejorar nuestra pequeña publicación y para corresponder al constante favor del público.

También hemos encargado fotografados de Santa María, Calahorra y algunos huertos de palmeras más pintorescos.

Los alcaldes que pegan

Nos aseguran que el domingo pasado, a las ocho y media de la no-

che, pasaban por la calle de San Juan seis o siete jóvenes obreros tocando una guitarra y cantando. Al verlos el teniente alcalde del arrabal, Sr. Guillabert, sin decir esta boca es mía, la emprendió a bofetones con el que tocaba la guitarra, y le rompió ésta sobre sus costillas. Los jóvenes huyeron. Al día siguiente decía, según nos refieren, el citado señor alcalde:—Ya sé que me toca salir en EL PUEBLO DE ELCHE, pero me he desahogado.

Y, efectivamente, ahí está sin comentarios el hecho relativo a la autoridad y a los de la guitarra. No sabemos a quien dar el premio, porque realmente un pueblo que huye, y aguanta lo que el pueblo de Elche merece otra cosa?

Politiquilla

La carta

Se ha dado gran publicidad a una carta del titulado jefe de la Unión conservadora, D. Francisco Silvela, dirigida a D. Santiago Mataix, diputado a Cortes que Elche votó hasta dejarlo de sobra, y aplaudiéndole por haber conseguido el abrazo amistoso con la fracción del señor Marqués del Bosch.

Una cosa nos ha chocado mucho en la ya célebre carta; y es la paladina declaración en ella expresada de que aquel abrazo «redunda muy eficazmente en bien de mi autoridad como Jefe de partido». Estas palabras, que son nacidas en el propio intelecto del Sr. Silvela, nos hacen preguntarnos: Señor ¿qué Jefe es éste, que necesita de estos abrazos para recabar su autoridad?

¿Quién será?

Con estos abrazos se han abierto las esperanzas de unos y se han

cerrado las ilusiones de otros. Pero, felizmente, el que no se consuela es porque no quiere. Y como los otros quieren consolarse, no falta quien dice que esto de la unión o del abrazo tiene una explicación, y dá la siguiente:

La unión se ha realizado porque un por si acaso vale más que un *quién pensara*; es decir, por si acaso se encargara del Gobierno el Sr. Sagasta cayendo del lado de la libertad. En este caso, los dos grupos unidos formarían una respetable oposición. Pero (y este *pero* es lo peor) en el caso que Silvela formara ministerio, la unión no sería más que nominal, porque siendo presidente del Consejo el hombre de la daga y ministro de la Gobernación el señor Dato, no le haría falta a nuestro diputado Mataix ni marques ni duque, ni nada; porque entonces él reuniría en sí mismo toda la heráldica y aquí no habría más amo que él y las cosas seguirían como hoy están, es decir, en poder de Canales y Sánchez Boix.

¿Qué pasará? ¿Quién será el engañado?

Los diputados

Es una bendición de Dios y de Silvela esto del sufragio universal. ¡Qué bueno! Miren con qué facilidad se vota con este bendito sufragio. ¡Ya sabemos quiénes han de ser nuestros diputados provinciales! Y esto aún antes de votarles. ¡Qué descanso!

Dicen que serán Manuel Gómez, Sebastián Canales, Andrés Tari y Francisco Alejos Bonmatí. ¡Perfectamente!

Pero ¿se conformará Alicante con no tener ninguno?

¿Qué pasará? ¿Quién será el engañado?

ALICANTE

Imprenta de Antonio Reus

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.---Defensor de la moralidad y la justicia

SUSCRIPCIÓN

En Elche: número suelto, 5 céntos.
En el resto de España: semestre, 2,50 ptas.
En Argelia: semestre, 5 pesetas.
Pago adelantado.
Anuncios a precios convencionales.

Director:

D. Antonio Giménez Alberola, Abogado

Redactor en Jefe:

D. José M.^a López Campello, Médico

Redactores:

D. Rafael Ramos Bascuñana, Abogado y Publicista

D. Alfredo Llopis Castelado, Médico

D. Angel Llorca García, Maestro Normal de 1.^a enseñanza

D. Francisco Galán Bernad, Abogado

DIRECCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle San Jerónimo, núm. 12

principal

ELCHE

El Pueblo de Elche cuenta con gran número de ilustrados colaboradores.

El Pueblo de Elche nombrará corresponsales en Argel y Orán, dado el gran número de familias de Elche que hoy viven en el Africa francesa.

El Pueblo de Elche publicará fotografados y biografías de illicitanos distinguidos.

Es corresponsal de El Pueblo de Elche en Barcelona, D. Elías Perlasia Zúñiga, en Santa-Pola D. Eladio Ponce de León González y en Novelda, D. José Mira Cantó.

Al entrar El Pueblo de Elche en el año tercero de su publicación, cuenta en su historia éxitos tan satisfactorios como las campañas en defensa de la *Eléctrica Illicitana* y la *Comunidad de Labradores*. A los redactores-propietarios de El Pueblo de Elche no les guía interés alguno de lucro. Sus sacrificios son por el progreso, engrandecimiento y

cultura de la ciudad illicitana. De las mejoras que se van a hacer en El Pueblo de Elche más que los anuncios hablarán los hechos. Hé aquí ahora el programa que nos hemos comprometido a sostener:

«Los fines de la publicación serán la defensa de la moralidad social y político-administrativa, la propaganda de la cultura y el fomento de los intereses materiales de la localidad, y dedicará sus esfuerzos al aniquilamiento del caciquismo, a procurar mayor y más acertada intervención del ciudadano en la vida pública, y a despertar en todas las clases sociales sentimientos de honradez y de justicia. El Pueblo de Elche no será órgano de ningún partido político, escuela filosófica ni comunión religiosa; pero sus tendencias serán democráticas, poniendo sus columnas al servicio de todo ideal de progreso y perfeccionamiento humano.»